

de esa especie de razón práctica preponderante de la religión judeocristiana. Puede ser en últimas la reacción del hombre postmoderno tratando de plantear una nueva dotación respecto a las dimensiones humanas, un nuevo tiempo en el que sea posible la rezagada comunión con la naturaleza.

Referencias bibliográficas

- Basavé, A. (2002). *¿Qué es la poesía? Introducción filosófica a la poética*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Blanchot, M. (2005). *El libro por venir*. Madrid: Trotta.
- Borges, J. (1980). *Prosa completa*. Barcelona: Bruguera.
- Bustos, R. (1988). *El oscuro sello de Dios*. Medellín: Lealon.
- Bustos, R. (1993). *En el traspasamiento del cielo*. Bogotá: Colcultura.
- Bustos, R. (2010). *Muerte y levitación de la ballena*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Calles, J. (2009). Poesía y silencio: la huella del romanticismo en la poesía moderna. *Especulo*, 41. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/psilenc.html>
- Eagleton, T. (2007). *Cómo leer un poema*. Madrid: Akal.
- Eliade, M. (1970). *Tratado de historia de las religiones*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Heidegger, M. (1988). *Arte y poesía*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Paz, O. (1984). *Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona: Seix Barral.
- Paz, O. (2001). *El laberinto de la soledad*. Madrid: Cátedra.
- Moiso, F. (1994). La naturaleza de los símbolos. En Vattimo, G. (Comp.). *Hermenéutica y racionalidad*. (289-326). Bogotá: Norma.
- Perse, S.J. (1991). *Canto para un equinoccio*. Caracas: Monte Ávila.
- Schlegel, F. (2005). *Conversación sobre la poesía*. Buenos Aires: Biblos.
- Serna, J. (2004). *Filosofía, literatura y giro lingüístico*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Valdelamar, L. (2006, julio-diciembre). La poesía de Rómulo Bustos Aguirre. *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, 4, 187-218.

Análisis sociocrítico del poema

“La herencia del placer”
de Raúl Gómez Jattin

Socio-critical Analysis

of Raúl Gómez Jattin's Poem
“La herencia del placer”

Hugo Buitrago Carvajal*

Universidad Pedagógica Nacional-Colfuturo, Colombia
hugo.buitrago@colfuturo.org

* Magíster en Desarrollo Social y Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano –Cinde. Licenciado en Español y Lenguas extranjeras de la Universidad Pedagógica Nacional. Actualmente trabaja en el área de Consejería académica y Relaciones internacionales en Colfuturo. También es coordinador del espacio Jornadas de estudio de género y sexualidades de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: hugo.buitrago@colfuturo.org



Recibido: 10 de enero de 2014 * Aprobado: 25 de enero de 2014

Resumen

El presente texto analiza el poema “La herencia del placer” del poeta caribeño Raúl Gómez Jattin para relacionar sus estructuras lingüísticas y las estructuras sociales de la costa caribeña colombiana. Para ello se toman algunos conceptos de la sociocrítica, desarrollados por Edmond Cros, con el fin de identificar prácticas lingüísticas preconstruidas, su relación con grupos sociales e ideologías específicas, así como la visión del poeta. Se concluye que el autor invierte y parodia el discurso de la matrona para poner de manifiesto lo obsoleto de las costumbres conservadoras, pues funcionan para disimular los deseos de incrementar el capital a través del posicionamiento de modelos de prestigio y de la imposición de la endogamia.

Palabras clave

Fenotexto, Raúl Gómez Jattin, ideosema, poesía colombiana.

Abstract

This paper analyzes the poem “La herencia del placer”, by the Caribbean poet Raúl Gómez Jattin. There were borrowed some concepts developed by Edmond Cros and the sociocriticism school in order to connect the linguistic structures of the poem and the social structures of Caribbean Colombian coast. Identifying linguistic elements, connecting them to specific contradictories ideologies is the way to show the author’s point of view. It is concluded that the author invests and parodies the speech of the Caribbean midwife, which aims to highlight the obsolescence of conservative practices. Midwife discourse works as a way to increment the desires to raise capital through the positioning of prestigious models and seek to impose endogamy.

Keywords

Fenotext, Raúl Gómez Jattin, Ideoseme, Colombian poetry.

Raúl Gómez Jattin, uno de los poetas colombianos más destacados y censurados de finales del siglo XX en Colombia, condensa en su obra una visión particularmente paródica e irónica sobre las costumbres y las prácticas morales de la sociedad caribeña colombiana. Su obra, polémica, obscena y desafiante, lo ha convertido en el poeta maldito del Caribe; un intelectual loco e indigente quien muere atropellado por un bus de servicio público en la Cartagena de 1997. El presente texto busca realizar un análisis del poema “La herencia del placer” para develar las ideologías articuladas por el autor, así como su posicionamiento frente a la sociedad de la cual hacía parte. El texto oscila entre algunos conceptos tomados de la sociocrítica de Edmond Cros (1986, 1992 y 1999), datos de corte histórico-etnográficos y conclusiones realizadas sobre el desarrollo del texto.

“La herencia del placer” es un poema publicado en el libro *Amanecer en el valle del Sinú*, escrito entre 1983 y 1986, un periodo histórico en el que Colombia se desangraba debido al terror sembrado por la guerrilla en los campos, por la guerra iniciada por el narcotráfico en las ciudades y por la violencia oficial ejercida para recuperar el control. Sin embargo, el terror que devastaba ciertas ciudades –Medellín y Cali, así como algunas zonas rurales– se encontraba, en cierta medida, alejado de las costas colombianas y de la provincia caribeña. En el poema “Cereté de Córdoba”, Raúl Gómez Jattin describe su entorno así:

Laberinto de adioses que vieron una lágrima
Sol
Tanto sol que a veces he olvidado sus noches
Sol sobre los tejados y los transeúntes presurosos
Pero también sombra bajo el sombrero del cielo
Sombra en las higueras del parque
Y a veces dulce sombra en las palabras de un amigo
Laberinto correteado por mi niñez de siempre
La de palomas moradas en el campanario y en las manos de los niños cuando Fátima la Virgen
paseaba su pureza increíble en una paloma de algodón del tamaño de una casa
Y parecía sonreír
Y el discreto milagro de las palomas sueltas de nuestras manos
¿Recuerdan Zuni Sara Thelba Rosalía Manuel María Auxiliadora
Narcisa Daniel Joaquín Susa Martha?
¿Recuerdan? Volaron todas hacia ella
Y la arrullaron

¿Recuerdas Alba que estabas disfrazada de ángel
y se te cayeron las alas?
Al pueblo lo divide un río que refresca la resolana y la memoria
Y que es manso como los ceretanos buenos
Porque también hay de los otros
Allí amé dos veces al Amor
Y el amor dijo una vez que sí
Y otra vez que no
Que ni para el putas
Allí tuve una casa de techumbre pajiza con agujeros en lo más
alto
Por donde el viento se colaba trayéndome noticias del universo
Allí tuve una familia que amaba el arte y la naturaleza
Y que hoy muertos los viejos anda suelta por el mundo
Allí soñé escribir y cantar Soñé llevarme a Cereté de Córdoba a
otros lugares
Deletreado en un blanco papel
A que gentes de otros ámbitos conocieran sus noches estrella-
das
De espermas de fandangos cuando la Candelaria
Y esa alma gentil y bondadosa de ustedes mis amigos
Que saben con una botella de ron blanco entre pecho y espalda
prometer este cielo y el otro
Los amo más en el exilio
Los recuerdo con un sollozo a punto de estallar en mi loca gar-
ganta
He aquí la prueba
(Gómez Jattin, 2004, pp.44-45)

A pesar de los viajes constantes del poeta a las ciudades del interior, la pasión por la fuerza y colorido del Caribe siguieron presentes en su “corazón de mango del Sinú”, en el “pájaro que atraviesa el cielo borracho de nísperos y de sol” en esos campos donde “crepita la blanca fibra del algodón maduro”. Y, a la vez que se asoma la perplejidad frente a “su pueblo manso como los ceretanos buenos”, deja en claro que “también hay de los otros”; que él es el loco en medio de un pueblo donde los habitantes están “incómodos y apesadumbrados de tener un poeta”, un espécimen que sale de las convenciones para socavar el tradicionalismo aparente y la doble moral.

Más allá de quejarse sobre la situación cultural de su entorno, Raúl parodia los moralismos y exalta temas como la homosexualidad, el bestialismo, entre otros, que se consideran asuntos tabú que deben permanecer en la oscuridad de lo in-nombrable. En ese grupo se encuentra el poema “La herencia del placer” trans-crito a continuación:

¿Y mis hijos?
Ya están corrompidos
Ah bueno
Corrompimos al niño y corrompimos a la niña
Por separado y luego juntos ¡Qué espectáculo!
Buenas noticias dices
¿Han preguntado por mí?
Sólo al principio
El placer los ha vuelto insensibles
Dígame que me alegro por ellos (Gómez Jattin, 2004, p.57)

A primera vista, “La herencia del placer” pareciera seguir la estructura regular de un poema en verso libre; sin embargo, basta una lectura para descubrir que es una suerte de “diálogo poetizado” entre varias personas, probablemente dos. No se evidencia ningún marcador explícito que indique los turnos de habla ni los hablantes, es el lector quien debe intuirlo a partir de su conocimiento de la lengua escrita y su deferencia con la oralidad. Después de haber leído el poema se percibe la dinámica: alguien pregunta y otra persona responde. Desde el inicio, se aprecian diferentes prácticas discursivas, en este caso, al discurso dramático característico de la tragedia griega o, tal vez, el de dos viejos conocidos de provincia que se encuentran por casualidad.

De tratarse de la tragedia griega, no solo se evidencia la inclinación del poeta por la dramaturgia sino la preferencia de las estructuras de la lengua oral sobre las escritas. Esa característica también es típica de las sociedades rurales donde la presencia de la escuela (en el sentido occidental) es poco fuerte. En “La herencia del placer”, el drama y el dialogismo se convierten en el principal articulador discursivo que vehiculiza las ideologías empíricas y especulativas de la formación social caribeña.

Con el fin de someter a comprobación la hipótesis anterior el presente texto recurre a la sociocrítica. Este modelo de lectura echa mano de un enfoque socio-semiótico que tiene como finalidad develar las construcciones socio-ideológicas

que se filtran a través del autor en la creación artística. Así, se tomarán los conceptos pertinentes de dicho aparato teórico con el fin de ver cómo es representada la sociedad en la que vivió el poeta del Valle del Sinú, Raúl Gómez Jattin. William Marín Osorio, quien más ha trabajado enfoque sociocrítico en Colombia, lo ha empleado para analizar obras como *El amor en los tiempos del cólera* (2008) y *El amor y otros demonios* (2000) de Gabriel García Márquez. También, el Semillero de investigación sociocrítica de la Universidad Tecnológica de Pereira ha desarrollado algunos trabajos sobre literaturas del eje cafetero; sin embargo, no se han realizado análisis sociocríticos de la obra de Gómez Jattin que incluyan un amplio corpus de su poesía.

La sociocrítica procede por el análisis y conteo de lexías y lexemas teniendo en cuenta que, según sus preceptos, toda afirmación que se haga sobre el texto debe ser demostrable en el fenotexto –la realidad fenoménica, material, de la obra–. Primero se estudiarán los lexemas –palabras empleadas en el texto–, y luego las lexías –frases que remiten a usos discursivos de ciertos grupos sociales donde se ha desenvuelto el autor–. A partir de este estudio de corte cuantitativo se descifra la importancia y el peso que tienen ciertos elementos en el poema y se inicia la descripción cualitativa.

En la forma dialogada del poema se pueden identificar dos personas, quienes equivaldrían a emisor y receptor, según el modelo comunicativo de Jakobson. Tal conclusión se realiza después que el lector compara el lenguaje lírico y la conversación cotidiana; entonces, el poema se ubica inmediatamente en el terreno de la oralidad. En este “diálogo lírico” se evidencia un Yo, marcado explícitamente en el texto, y un Tú/Ud., el cual ha sido elidido. Ambos tienen como referente de la conversación a unos “Ellos”. En breve, el poema hace referencia a una práctica social dialógica en la cual dos personas intercambian noticias sobre un tercero, en este caso unos terceros en ausencia. Las manifestaciones de dichos personajes en el texto son:

- 1- El Yo, personaje que abre el poema, se puede deducir de los lexemas: Mis, Mi, Me.
- 2- El Tú/Ud., pronombres que se encuentran elididos; solo se pueden determinar a través de las desinencias verbales: Dices, Dígales. Es de tener en cuenta que en los mensajes emitidos por Tú/Ud., se expresa desde la primera persona del plural, nosotros, no desde la primera del singular, lo cual resultaría más familiar. Este Tú/Ud., posee información sobre unos terceros que hacen de referente.

- 3- Los “ellos”, ausentes de la conversación, son el motivo de la misma: Hijos; El niño, la niña; Han; Están; Los ha; Ellos. En realidad, el Tú/Ud. hace de puente entre el yo y los ellos, quienes tienen el mayor número de lexías en el texto.

Con el conteo de lexías se demuestra la presencia concreta de dos personas: un yo mencionado explícitamente y un Tú/Ud. que solo aparece de forma elidida en el poema. A pesar de tener voz no se nominaliza a sí mismo, y cuando lo hace, se ampara bajo la primera persona del plural, nosotros: Corrompimos. Ello lleva a pensar que el Tú/Ud. es una persona a quien no se le presta mayor importancia. La única función atribuida es la de servir de fuente de información, en ningún momento se demandan datos sobre esta persona. Se limita a llevar referencias desde los ellos hasta el yo, lo cual evidencia la distancia e incomunicación que separa al yo del referente de la conversación, ellos.

El Tú/Ud. es usado como instrumento más que como persona cercana al interlocutor; sin embargo, la función de este personaje, Tú/Ud., tiene una trascendencia mayor. Habla en representación de varias personas: “Corrompimos”. Con este “nosotros” tácito se funda una oposición: una conversación entre una persona solitaria y otra persona colectiva. Especulando un poco más, se podría afirmar que es la conversación de una subjetividad y el colectivo social del cual se ha separado (en términos freudianos podría ser traducido a una conversación entre el yo y el superyó).

¿Por qué el juego entre el tuteo y el ustedeo (Tú/Ud.)? Raúl Gómez Jattin fue un escritor caribeño, de Cereté, Córdoba. Según la propuesta de clasificación dialectal de José Joaquín Montes (2000), uno de los rasgos distintivos del superdialecto costeño es el empleo cotidiano del tú; contrario al trato de usted, más generalizado en la zona andina. En el interior del país, la práctica social del tuteo denota familiaridad, en oposición al ustedeo que indica menor grado de confianza. Ello se asocia con la tradición cultural de la región caribeña donde se utiliza una proxémica de mayor contacto personal, en oposición a las distancias interpersonales más largas que se emplean al interior del país.

Cuando la conversación gira desde el tuteo al ustedeo, la connotación de distanciamiento es más que evidente. Se borra la poca familiaridad que pudiera existir entre los participantes de la conversación. Si la conversación empezara con un ‘usted’, y luego pasara a un ‘tú’, la connotación sería lo contrario: adquisición de confianza. Entonces, en un primer momento se tutea como una forma de apelar a la amistad con el interlocutor, pues se desea obtener información de este. En el

segundo momento se ustedeada como forma tácita de apartarlo y decirle: “Ya, ¡es suficiente! ¡Siga su camino!”. A continuación, se presenta el modelo de conversación trazado sobre el texto, asignando líneas a cada personaje. En él se señalan las lexías correspondientes a los participantes del *diálogo lírico*, así como al referente:

- 1 A- ¿Y **mis** hijos?
- 2 B- Ya *están* corrompidos
- 3 A- Ah bueno
- 4 B- Corrompimos al *niño* y corrompimos a la *niña*
- 5 Por separado y luego *juntos* ¡Qué espectáculo!
- 6 A- Buenas noticias **dices**
- 7 *¿Han* preguntado por **mí**?
- 8 B- Sólo al principio
- 9 El placer *los* ha vuelto insensibles
- 10 A- **Díga**les que **me** alegre por *ellos*

Con esta estructura se evidencia que el hablante A tiene 4 intervenciones en las cuales usa 18 palabras, mientras que el hablante B tiene 3 intervenciones en las cuales usa 27. Es obvio que el hablante A no tiene mayor interés en entablar una conversación amena, de comadres, con el hablante B. A se limita a hacer preguntas concretas, asiente, y, al final, envía un mensaje a través de B. Por su parte, B demuestra vivo interés no solo por responder a las preguntas, sino por completar la información. Por esta razón, los versos 5 y 9, en los cuales no queda claro si la emisión pertenece a A o a B, son asignados a B, puesto que son agregados de información que A no había demandado.

La tendencia a reproducir lexías preconstruidas es común en Gómez Jattin. En el poema, “A una vecina de buena familia”, se puede leer una frase como: “Querida, cómo estás de cambiada” (Gómez Jattin, 1995, p.46), en “Polvos cartageneros”: “¡No joda! ¡A los nueve!” (Gómez Jattin, 1995, p.135). Las dos lexías citadas pueden ser fácilmente rastreadas. La primera es característica en el encuentro de dos señoras o matronas. La segunda, si bien de uso menos restringido, se emparenta con el varón costeño. Ahora bien, ¿con qué personaje de la sociedad caribeña emparentar la práctica discursiva presentada en “La herencia del placer”? Pareciera resultar característica del encuentro de dos comadres o matronas. En esta situación, más importante que el saludo mutuo son los acontecimientos de la vida de los conocidos en común. Esta práctica, bastante reconocible en barrios y pueblos donde existen vínculos de amistad o familiaridad entre sus miembros, se conoce como información social o chisme.

Si el papel del hombre caribeño es el de reproducir un discurso patriarcal, mercantilista y laico —generalmente identificado con el liberalismo y la asunción relajada de las costumbres—, a la mujer le corresponde la fuerza centrípeta de la conservación de tradiciones. El hombre se encarga de acrecentar el capital económico mientras la mujer hace lo mismo con el capital social de la familia, a través de la legitimación de ciertas posiciones en la sociedad. Ella debe encargarse de asignar y defender el prestigio social, cosa que, probablemente, responde a aspiraciones aristocráticas de familias que descienden de una incipiente burguesía. El chisme, en este contexto, aparte de permitir ciertas licencias a quien lo cuenta, preserva tradiciones, reprime, reafirma juicios de valor clasistas, reinventa la vida de los demás y la propia; además, pone de manifiesto el estatus y los modelos de prestigio que deben reproducirse en la sociedad.

Detrás de este discurso del chisme de comadre, como ya se insinuó, se encuentra escondido el discurso mercantil-capitalista de los clanes familiares que se instalaron a mediados del siglo XIX en la región Caribe. El chisme es un monopolio ejercido por las matronas; en él “existe un contenido valorativo, que ataca la privacidad, metiéndose con la persona como sujeto moral” (Ortegón, 2002, p.76). Tiene varios propósitos; el primero es la imposición de trabas sobre el sexo, en especial, sobre las relaciones fuera del matrimonio como una forma de aumentar las posibilidades para que las mujeres retengan a su pareja (Gil de Biedma, 2004, p.213). El chisme tendría una función de conservación de la familia a partir de la destrucción moral de las amantes, potenciales amenazas para la estabilidad del hogar. Más allá de la función comunicativa y de juzgamiento moral, el chisme, según Ortegón (2002), representa una comunidad de intereses que define fronteras de clase y estatus a la vez que reafirma la validez de las normas sociales.

En ese sentido, el segundo objetivo del chisme se encuentra ligado al capital económico, a la exclusión de quienes no pertenecen a un estatus similar o mayor. Ello se emparenta con el hecho de que gran parte de la sociedad caribeña colombiana se organizó sobre la base del comercio: árabes, judíos y navegantes venidos de todo el mundo que comerciaban sus productos en el puerto. Estos grupos de comerciantes se organizaron en clanes familiares como una forma de proteger los activos acumulados en cada familia. Quien decidiera mezclarse con alguien ajeno a su grupo sería visto con malos ojos puesto que representaba un advenedizo y una posible fuga de capital, salvo que esta persona aspirante al clan estuviera “a la altura”. Gómez Jattin, quien pertenecía a una familia árabe venida a menos, parodió este discurso que sobrevive a finales del siglo XX en “La herencia del placer”.

El discurso matronal que se encuentra en el texto está invertido. Lo más natural es que este tipo de personajes reproduzcan normas conservadoras y apegadas a las costumbres patriarcales. Poner en sus bocas alabanzas a la corrupción y a la incursión en el mundo de los placeres es un escándalo. “¿Qué espectáculo tan bochornoso!”, sería la forma de calificarlo; sin embargo, Gómez Jattin se atreve a parodiar. La paridad entre el discurso escrito y el oral en la poesía de Gómez Jattin es un rasgo que muestra la importancia que tiene la comunicación y las prácticas orales dialógicas sobre las prácticas escriturales en la sociedad caribeña colombiana; elemento que queda plasmado en la superficie del poema.

Hasta este punto se ha analizado la estructura general del texto. Cuando se recurre a lexemas y lexías se descubre mucho más. Del lado más evidente se encuentra el título: Herencia vs. placer. Hay dos lexemas que se excluyen el uno al otro. Mientras herencia sugiere algo, casi siempre, material, placer nos remite a otra cosa, que partiendo de la materialidad, se ubica del lado de la inmaterial. Jattin abre la pequeña grieta de relatividad existente en los dos términos. Para él, la mejor herencia no es la conservación del capital familiar sino el aprovechamiento de la materialidad para generar el deleite del espíritu; esa pareciera ser la sugerencia. La familia, desde la visión marxista, es interpretada como una institución burguesa usada para la acumulación y la transmisión de las posesiones. Entonces, podría decirse que el poema es una inversión del Aparato Ideológico de Estado familia: se ha traspuesto el “orden natural” de las cosas porque el placer es un gran enemigo del conservadurismo tanto moral como económico de la herencia familiar.

Cuando se avanza en la lectura del poema se encuentran los lexemas hijos y la reiteración de corrupción (corrompidos, corrompimos, corrompimos). Esta corrupción se dio primero por separado y luego juntos, según nos informa B., reflejo, tal vez, de la educación sexista característica de las familias inscritas en sociedades patriarcales: “hilo y aguja para la hembra, látigo y mula para el varón” reza un dicho popular. La iniciación de los hijos en el mundo adulto empieza en la pubertad, el niño va al campo o al comercio y la niña a la cocina. Luego el reencuentro se realizará en el matrimonio (luego juntos), el cual, si interpretamos la línea 5 como tal, es comparado con un espectáculo.

El lexema espectáculo remite al discurso circense. Esta práctica social, posiblemente, tenía lugar en esos puertos trajinados de la costa donde se buscaba el lucro fácil. Además del posible lucro que podría proveer el circo, este discurso se desplaza al mercantilismo bajo la práctica de la espectacularización de los objetos: al objeto que no es posible vender por sí solo es necesario desplegarle un discurs-

so circense para poder deshacerse de él. Sin embargo, no se puede desconocer la pluriacentuación de la palabra espectáculo, pues más allá del discurso circense, el término también pertenece al léxico de la matrona caribeña. Ella lo usa en el sentido de escándalo, sinónimo de episodio bochornoso. Entonces, en este punto se tiene un ideosema representado por el lexema “espectáculo”. El ideosema, la palabra pluriacentuada o con variación en el significado dependiendo del grupo social que se la apropie, articula las contradicciones ideológicas de una sociedad. Así, la palabra “espectáculo” articula dos prácticas: la circense y el matronazgo caribeño, ambas, decodificadas por articuladores semióticos totalmente opuestos que tiene un lejano punto de encuentro en el mercantilismo y en la lucha por la acumulación del capital.

A partir del verso 7 se inicia una oscilación entre el pasado y el presente: un antes y un después: “¿Han preguntado por mí? / Sólo al principio”. El lexema *principio* remite a un antes. Ese antes se opone al lexema del segundo verso “ya” que representa el presente. Entonces, desde ese antes (momento de la separación) se dio una inserción de los hijos en el terreno de la corrupción que ha terminado por volverlos insensibles (verso 10). Por el contrario, el hablante A recorrió el camino inverso: para tener hijos debió seguramente pasar por el espectáculo del matrimonio, debió corromperse y volverse insensible (¿volverse normal?). No obstante, cuando en el último verso A dice “me alegro por ellos”, demuestra que él ha vuelto al terreno de la sensibilidad, lo que se supone antes de la corrupción. ¿Cómo ha regresado a este terreno? A través de la renuncia. El hablante A se separó de su familia; por eso, en el verso 7, él interroga: ¿Han preguntado por mí? Ahora, su condición de exiliado de la institución familiar le ha devuelto la sensibilidad.

Como conclusión, se detectaron varios constructos ideológicos, reflejo de diferentes grupos sociales, manifiestos en lexías y lexemas preconstruidos que remiten a dos grupos ideológicos específicos de la sociedad caribeña colombiana:

1- Matronal-Familiar-Colonial-Burgués

Herencia / Hijos / Niño, niña / Por separado y luego juntos ¡Qué espectáculo! / El placer los ha vuelto insensibles /

2- Utópico-Sensualista

Placer / Corrompidos, corrompimos, corrompimos / Placer / Insensibles / Alegro /

Entonces, con base en los campos sobre los que oscila el texto, la abdicación a la institución familiar, arquetipo marxista de la retención del capital, representa el

retorno al mundo de lo sensible. Esta idea se identificó como ideosema del texto; es decir, como la ideología en tensión o la articulación de contradicciones ideológicas al interior de diferentes exponentes de una formación social. A partir de ello, se identifica que la familia funciona como institución encargada de integrar a los individuos a las prácticas mercantiles y patriarcales del mundo tradicional caribeño. Al renunciar a la familia, el individuo se aleja del órgano burgués de acumulación de capital y de reproducción de morales y éticas mercantilistas. Con tal renuncia, se da la integración a una vida utópica desapegada de la materialidad de la posesión (poseer hijos) desde la cual el autor se da la libertad de ver el mundo al revés.

La inversión del discurso de la matrona tendría como fin poner de manifiesto lo obsoleto de las prácticas conservadoras, pues solo sirven como una manera socarrona de disimular los deseos de incrementar el capital a través del posicionamiento de modelos de prestigio y de la prohibición disimulada de buscar relaciones fuera del clan; una forma de evitar la exploración de los horizontes nuevos que la modernidad ofrece. Si bien la matrona busca expandir su influencia fuera del clan familiar como forma de extender su capital social a múltiples esferas, también reduce el campo de intercambio social de su familia porque es una expansión discriminatoria: el otro solo existe como ente a criticar. Gómez Jattin ve en ello algo risible, por eso representa la sociedad y sus instituciones como la corrupción del individuo.

Referencias bibliográficas

- Cros, E. (1986). *Literatura, ideología y sociedad*. Madrid: Gredos.
- Cros, E. (1992). *Ideosemas y morfogénesis del texto*. Frankfurt: Verveurt Verlag.
- Cros, E. (1999). *Seminario internacional de sociocrítica*. Medellín: Universidad de Antioquia, Universidad EAFIT, Instituto Internacional de Sociocrítica.
- Gil de Biedma, J. (2004). *Cónsules de Sodoma*. Barcelona: Tusquets.
- Gómez Jattin, R. (1995). *Poesía 1980-1989*. Bogotá: Norma.
- Gómez Jattin, R. (2006). *Poesía completa*. Cartagena: La casa de Asterión.
- Marín Osorio, W. y Valbuena Carreño, M. (2008). *El amor en los tiempos del cólera, una metáfora de la modernidad en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Marín Osorio, W. y Pouliquen, H. (2000). *Análisis socio-semiótico de la novela Del amor y otros demonios*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montes, J. (2000). *Otros estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ortegón, T. (2002). Enredos, chismes y camarillas. *Maguaré*, 15-16, 67-79.

Visión lírica en *Respirando el verano* de Héctor Rojas Herazo:

Un acercamiento
a las relaciones
entre novela y poesía

Lyric View in Hector Rojas Herazo's *Respirando el verano*:

An Approach to the
Understanding of the
Relationships Between
the Novel and Poetry

Astrid Paola Molano Martínez*

Universidad Nacional de Colombia, Colombia
apmolanom@unal.edu.co

* Profesional en Estudios Literarios de la Universidad Nacional de Colombia. Sus campos de interés son la poesía y la novela moderna, por lo que su trabajo de grado versó sobre las relaciones entre estos dos géneros en la obra del autor colombiano Héctor Rojas Herazo. Asimismo, participó en el proyecto de investigación Historias regionales de la literatura regional de la Universidad Nacional con el trabajo "Poesía e identidad en tres historias de la literatura de Boyacá", que se encuentra en proceso de publicación. Correo electrónico: apmolanom@unal.edu.co



Recibido: 14 de febrero de 2014 * Aprobado: 15 de marzo de 2014